

# Altacopa

por

Hanns Stein

Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile  
hsteink@ctcinternet.cl

El año 2012 se cumplieron cien años de la fecha en la que nació el poeta Andrés Sabella (1912-1989). El autor de *Norte Grande*, el hombre que amó la pampa nortina, que se consideraba “empapado”. La pampa, el desierto del norte chileno, significaba para él algo más que el impresionante y rudo paisaje. Siempre recordaba que allí nació el movimiento obrero, que allí comenzaron las luchas revolucionarias y que allí también corrió la sangre de los que no podían soportar la explotación extrema de los barones del salitre.

Pero Andrés solía contar sus propias aventuras con su acostumbrado humor. Él comenzó su labor política, integrando el teatro obrero que giraba por las oficinas salitreras, dirigido por don Elías Lafertte. Contaba Andrés, que a él, “compañero nuevo”, le tocaba encarnar los papeles impopulares, por ejemplo de “tira”<sup>1</sup>, que irrumpía en una reunión sindical, gritando: “Quedan todos detenidos”, lo que le valían garabatos y botellazos del público.

Personalmente quiero referirme al nexo de Andrés con la música. Su relación no se limitaba al tango, que amaba. Su poesía atrajo a varios compositores, que la usaron para sus creaciones. Con seguridad puedo afirmar que Sergio Ortega, Fernando García y Gustavo Becerra hicieron música sobre textos de Andrés Sabella. Ortega compuso algunas canciones para voz y guitarra. Fernando García compuso una obra sinfónica, estrenada en Cuba, con el poema *Sebastián Vásquez*, y un pequeño ciclo para voz y piano con el título *Sabelliades para ruiseñor rojo*<sup>2</sup>. Becerra compuso la cantata *Altacopa*, sobre siete poemas de Andrés Sabella.

*Altacopa* es una obra de gran originalidad y, creo, de gran significado para la música chilena. Tuve la suerte y alegría de tener parte en el proceso de su creación y en su estreno. Sabella escribió los versos con el propósito acordado con Becerra de que él escribiría la música. Y el acuerdo incluía que yo cantara la obra.

El título de la obra poética es *Altacopa, cantata en 120 versos y una sed*. Los títulos de los poemas son los siguientes:

- San Vicente
- La “mona”<sup>3</sup> de Ño Noé
- Anatema contra el barco en la botella

<sup>1</sup> Expresión coloquial chilena que se refiere a detective.

<sup>2</sup> “Rruiseñor rojo” es un apodo con el que Andrés Sabella se refería al cantante Hanns Stein.

<sup>3</sup> Se refiere a un estado de embriaguez, borrachera.

- Romance del que “hace el cuatro”<sup>4</sup>
- Esquinazo de ruego a San Lunes
- Payaduras del vino blanco y el vino tinto
- Estatua de damajuanas<sup>5</sup>

El estreno se iba a realizar en las primeras semanas culturales del Partido Comunista en la sede del Comité Central del partido. Becerra planteó el problema de la orquestación. Después de pensarlo y discutirlo largamente, decidimos hacer una lista de los músicos comunistas y que de acuerdo a eso Gustavo orquestaría la obra. En esas semanas culturales se estrenaron tres canciones de la cantata, ya que el resto no estaba listo. En el concierto de estreno Víctor Jara tocó la parte de guitarra. Esto sucedió en el año 1962.

Pasó un tiempo largo hasta que Becerra pudo terminar la obra. En una carta, fechada el 17 de junio de 1967, Sabella me escribe: “...¿Y Altacopa?. No me atrevo a decir nada, nada, nada... Hubo justificaciones, juramentos y ... que en septiembre se lanzaría el disco al mercado. Le di toda clase de rumbos para que marchasen las cosas. Hasta este momento silencio total. Estoy con pena y rabia frente a estos versos. Creo que Becerra no se afana por nada y por nadie. Y si no hay allá un real interés, seguiremos hasta el Juicio Final, a donde llegaremos tú y yo con la copa en alto...”.

En 1970 se pudo hacer finalmente la grabación de la obra completa, tan esperada por Andrés. La última canción *Estatua de damajuanas* fue compuesta por Becerra dos días antes de la grabación y cantada, si no a primera vista, a segunda vista. No en vano a Gustavo Becerra se le denominaba “el Mozart chileno”. Mozart terminó la obertura de la ópera *Don Giovanni* el mismo día de su estreno en Praga.

Andrés Sabella quedó muy feliz con la cantata y, olvidando su molestia por la demora, siguió con su estrecha amistad con Becerra. *Altacopa* es sin duda una obra de gran importancia en la extensa producción del compositor. Y así la consideraba él mismo. Tanto el texto como la música son ejemplos sobresalientes de lo chileno en el arte. La música es una combinación admirable y al mismo tiempo sutil entre lo popular y lo culto y en ese sentido tiene un gran significado político-cultural. En la interpretación hay que imprimirle muy discretos acentos populares, sin abandonar el rigor que exige la interpretación de una obra culta. Gustavo Becerra consideraba que esa meta fue lograda en la grabación dirigida por Agustín Culléll. Para mí fue uno de los trabajos que más satisfacción me han dado a lo largo de mi carrera.

<sup>4</sup> Demostrar una persona que se puede parar erecta sin caerse.

<sup>5</sup> Vasija de vidrio, de boca estrecha, muy barriguda y de bastante capacidad, que se usa para el transporte del vino.